

UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Cómo explicar a los alumnos de primaria qué es la Iglesia

IBAI DE BLAS SESMA

20/05/2015



ÍNDICE

Resumen

1-Introducción.....	3
2-Qué es la Iglesia	4
2.1- Qué enseñan las Sagradas Escrituras sobre la Iglesia	5
2.2- La Iglesia en la historia.....	6
2.3- El misterio de la Iglesia	6
3-La Iglesia en el currículum de enseñanza primaria	7
4.-Desarrollo psicológico en la infancia	12
5.- Cómo explicar la Iglesia en Educación Primaria	15
5.1-Nombres de la Iglesia	15
5.2-Las notas de la Iglesia.....	22
5.3-Consideraciones sobre concepciones erróneas de la Iglesia.....	24
6.-Conclusiones	25
7.-Bibliografía	26

Resumen

La finalidad de este trabajo es la de servir a los profesores de primaria como apoyo para explicar qué es la Iglesia a lo largo de toda la etapa. Es por eso que no hemos expuesto las ideas programadas por cursos ni por edades. Pensamos que el profesor que lea este trabajo podrá decidir cuándo es adecuado emplear las distintas ideas que hemos expuesto. La intención desde un principio ha sido ofrecer algo original y útil para los profesores de religión: reflexionar sobre los distintos nombres de la Iglesia Católica, que ayudan a entender qué es. Cada nombre destaca un aspecto que complementa los significados que aportan los otros nombres.

La exposición se sitúa dentro del currículum de la LOMCE. Además, se encuadra dentro de las características psicológicas de los alumnos de primaria.

La Iglesia es una realidad misteriosa que existe en el mundo desde los orígenes de la humanidad. A causa del pecado cometido por Adán y Eva, Dios prometió la salvación de la humanidad a través de la Iglesia. La Iglesia está unida al misterio de la Santísima Trinidad: Dios Padre envió a su hijo único a la tierra; después de la muerte, resurrección y ascensión de Jesús a los cielos, fue enviado el Espíritu Santo el día de Pentecostés. Con Jesús nace la Iglesia, que era un designio eterno de Dios.

Teniendo en cuenta que la Iglesia es un misterio que supera la capacidad de la inteligencia humana, es muy útil para que los alumnos conozcan la Iglesia emplear los nombres que la Iglesia ha recibido a lo largo de la historia. De esta manera los alumnos podrán comprender la Iglesia como algo cercano a sus vidas: una familia, un edificio, una madre, una maestra, etc.

1-Introducción

Centraremos el estudio en los años de la transición y del inicio de la democracia hasta el momento actual. La explicación se enmarca, por tanto, en las leyes que se han ido forjando en esos años sobre los acuerdos entre el Estado Español y la Santa Sede.

Este trabajo aborda un aspecto concreto de la didáctica de la religión en la Enseñanza Primaria. Se trata de indicar caminos para que los alumnos que cursan la asignatura de religión entiendan qué es la Iglesia.

El profesor de religión enseña en nombre de la Iglesia. Para algunos alumnos, la asignatura de religión será el único cauce a través del que tengan noticia del mensaje cristiano. Por eso es muy importante que el profesor de esta asignatura, peculiar porque es optativa en los centros públicos o privados no católicos, tenga muy claro que está desempeñando una función dentro de la Iglesia en el campo de la cultura. El profesor es un enviado del obispo que ha recibido el encargo de enseñar qué es la religión católica a aquellos alumnos a los que sus padres han matriculado en la asignatura de religión. En los colegios católicos o de inspiración católica, el profesor de religión está más

acompañado en su tarea de dar a conocer la religión, ya que el ideario y la vida del colegio están fundamentados en la religión.

Independientemente del trato que se ha dado a la Iglesia en los currículos de las diferentes leyes de educación, es importante que el profesor haga entender a los alumnos qué es la Iglesia. Esto tiene importancia desde el punto de vista del profesor y también desde el punto de vista de los alumnos:

- El profesor es miembro de la Iglesia y está realizando una misión de la Iglesia. La Iglesia presenta a Jesucristo a todos los hombres, pues ha recibido de él un mandamiento: “Id por todo el mundo y anunciad el evangelio a toda criatura” (Mc 16, 15). La Iglesia continúa la misión de Jesucristo, y el profesor participa de esa misión.
- Además, algunos alumnos son miembros de la Iglesia, ya que están bautizados; otros no pertenecen a la Iglesia, pero asisten a las clases porque sus padres quieren que conozcan la religión católica.

2-Qué es la Iglesia

Cómo punto de partida de este trabajo, tenemos que responder a una cuestión: qué es la Iglesia. Pues solo si sabemos qué es, podremos explicarla a los alumnos de Enseñanza Primaria.

En primer lugar, la Iglesia es un misterio que los hombres no podemos comprender totalmente. Para entender la Iglesia echaremos una mirada a su origen en los planes de la Santísima Trinidad y a su formación en la historia.

La Iglesia se ha ido realizando poco a poco a lo largo de las distintas etapas de la historia de la humanidad.

Dios creó el mundo con el fin de que alcanzase la comunión con Dios. Dios quiere que todos los hombres lleguen a la comunión con Él por medio de la Iglesia. Los hechos más dolorosos de la historia como la caída de los ángeles y el pecado original del hombre ocurrieron, con el permiso de Dios, para que se manifestara su omnipotencia y su amor.

Todo lo anterior lo explica muy bien Clemente Alejandrino en su obra *Pedagogus*: “Así como la voluntad de Dios es un acto y se llama mundo, así su intención es la salvación de los hombres y se llama Iglesia” (Citado en el CCE, n. 760).

De modo que la Iglesia tiene su origen en Dios con la intención de que todos los hombres se salven.

A continuación vamos a explicar qué es la Iglesia. Para esto nos apoyaremos sobre todo en el *Catecismo de la Iglesia Católica*. Queremos señalar que el Catecismo se apoya en un documento del Concilio Vaticano II muy importante sobre la Iglesia: la Constitución dogmática *Lumen Gentium*.

2.1- Qué enseñan las Sagradas Escrituras sobre la Iglesia

El pecado original produjo la separación de los hombres con Dios y de los hombres entre sí. A partir de este acontecimiento misterioso que produjo un gran desorden, Dios comienza a reunir a su pueblo, que es la Iglesia. Esta preparación de la Iglesia comienza con la llamada a Abraham y con la elección de Israel como pueblo elegido. En el Antiguo Testamento, vemos que Israel no siempre fue fiel a la misión que Dios le había dado.

En la encarnación de la segunda persona de la Santísima Trinidad, Jesús el Hijo de Dios, comienza el anuncio de la llegada del Reino de Dios anunciado por los profetas en el Antiguo Testamento. Durante su vida terrena, Jesús inicia, prepara y construye la Iglesia. El momento crucial de este proceso de formación de la Iglesia es la institución de la Eucaristía, la muerte y la resurrección de Jesús.

Jesús dio a su comunidad una estructura que se mantendrá hasta la consumación plena del Reino de Dios. Elige Doce apóstoles (representantes de las doce tribus de Israel) y nombra a Pedro como Cabeza; ellos y los demás discípulos reciben de Jesús el encargo de continuar su misión: la salvación de todos los hombres.

Jesús ascendió a los cielos cuarenta días después de su resurrección. Y diez días después los *Hechos de los apóstoles* relatan la venida del Espíritu Santo (*Hch 2, 2-12*). A partir de ese momento, la Iglesia comenzó a manifestarse públicamente y a cumplir la misión que Jesús le había encomendado. La Iglesia es el germen del Reino de Dios en esta tierra.

Solo cuando Jesús vuelva al final de los tiempos con todo su poder la Iglesia alcanzará su perfección en la gloria del cielo. Como dice la Constitución dogmática *Lumen Gentium* del Concilio Vaticano II, la Iglesia “espera y desea con todas sus fuerzas reunirse con su Rey en la gloria” (Citada en el CCE, n. 769).

2.2- La Iglesia en la historia

La Iglesia fundada por Jesucristo, Dios y hombre verdadero, comenzó su andadura en la historia. Los primeros cristianos predicaron el mensaje de Jesús y el número de bautizados fue creciendo.

La Iglesia lleva más de dos mil años caminando en la historia. No ha sido fácil su camino. Su historia se podría explicar de muchas formas distintas que se complementan:

-Es la historia de la vida de los santos: las personas que han culminado su vida amando a Dios más que a sí mismos, más que a todos los hombres y más que todas las cosas de este mundo. Ahí está la más santa de todas las criaturas: santa María, la Madre de Dios. El buen ladrón que ganó el cielo en el último momento de su vida. Es como una vía luminosa repleta de vidas heroicas conocidas unas y desconocidas la gran mayoría.

-Es la historia de la transmisión del mensaje cristiano que se ha ido expandiendo a través de los siglos; es la respuesta a los desafíos que se ha ido encontrando a lo largo del tiempo y en los distintos lugares.

-Es la historia de las relaciones con las diferentes instituciones humanas con las que ha ido recorriendo el tiempo.

-Es también la historia de los pecados de los hombres que formamos la Iglesia y que impedimos que su misión de salvar a todos los hombres sea más lenta.

-Se podrían añadir muchos otros aspectos de esta historia, pero queremos subrayar uno en especial: la historia de la Iglesia es la historia de la acción de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo que transforma con su amor a los hombres, cuando se lo permiten. Pues Dios es un caballero cortés y educado: no entra en las casas derribando la puerta e imponiéndose. Llama a la puerta y solo entra si le dejamos. Y si le dejamos, nos cambia, nos da un corazón como el suyo, nos hace capaces de participar de su vida divina.

2.3- El misterio de la Iglesia

Como consecuencia de lo explicado hasta aquí, nos damos cuenta de que la realidad de la Iglesia (qué es la Iglesia) está fuera de nuestra capacidad de comprensión. Es una realidad que rebasa nuestra inteligencia.

No es una invención de los hombres, sino una institución divina. Las acciones más importantes de la Iglesia no son las que realizan los hombres, sino las que realiza Dios:

ordinariamente a través de los sacramentos instituidos por Cristo, y directamente en las personas humanas, creadas por Dios, hechas a su imagen y semejanza, capaces de relacionarse con Dios, amadas por Dios, insatisfechas hasta que encuentran el amor que Dios les tiene y le corresponden con su amor.

El principal protagonista de la Iglesia es Dios. Además la Iglesia camina en la historia, pero también forman parte de la Iglesia la Virgen María y todos los demás ángeles y santos que viven ya con Dios en el cielo. Los santos no solo son los que la Iglesia ha canonizado para que los tengamos como ejemplo; son todas las mujeres y todos los hombres que después de su vida terrena viven con Dios.

La Constitución *Sacrosantum Concilium* sobre la Sagrada Liturgia resume estas ideas con las siguientes palabras: “a la vez humana y divina, visible y dotada de elementos invisibles, entregada a la acción y dada a la contemplación, presente en el mundo y, sin embargo, peregrina. De modo que en ella lo humano esté ordenado y subordinado a lo divino, lo visible a lo invisible, la acción a la contemplación y lo presente a la ciudad futura que buscamos” (Citado en el CCE, n. 771).

3-La Iglesia en el currículum de enseñanza primaria

Los contenidos y los enfoques del Currículum de la asignatura de religión son diferentes de los contenidos que se estudian para las catequesis de Primera Comunión y de Confirmación. Los dos adoptan perspectivas muy diferentes:

- En el BOE se hace una síntesis muy básica sobre el hecho cristiano, para buscar las aportaciones que el cristianismo hace a las cuestiones de fondo que siempre se han planteado los hombres y mujeres de todos los tiempos. Los contenidos del currículum son una respuesta convincente para muchas personas que consideran a Dios y la religión católica como el cimiento y el sentido de sus vidas personales y de la historia humana.
- Los catecismos y materiales editados para la catequesis son manuales para conocer y practicar el cristianismo.

En la introducción del anexo 1 del BOE en la que se trata el tema Iglesia en la educación primaria expone: “Por último, se estudia la Iglesia como manifestación de la presencia continuada de Jesucristo en la historia. Conviene subrayar, por tanto, que lejos de una finalidad catequética o de adoctrinamiento, la enseñanza de la religión católica ilustra a los estudiantes sobre la identidad del cristianismo y la vida cristiana.” Más

adelante continua diciendo lo siguiente: “Aquellos que participan de la vida de Cristo forman la Iglesia, que es la gran familia de Dios. Continuamente generada por la acción de Jesucristo a través de los sacramentos, se pone en el mundo como inicio de un mundo nuevo, de una cultura nueva. La Iglesia es la prolongación de Cristo en el tiempo y el espacio. Sólo en ella la persona humana se encuentra con el Jesucristo vivo” (*Boletín Oficial del Estado*, núm. 47, martes 24 de febrero de 2015. Sec. I . p. 15754).

En las palabras citadas del BOE, se expresa que los alumnos que cursan la asignatura de religión deben conocer la identidad y las enseñanzas del cristianismo; entre estas enseñanzas se destaca el conocimiento de la Iglesia, que es la prolongación de Cristo en el tiempo. Nuestro trabajo trata sobre un tema central del currículum: la Iglesia. De modo que vamos a reflexionar sobre uno de los temas centrales del el mensaje de Jesucristo.

A continuación reproducimos textualmente los contenidos, criterios de evaluación y estándares de aprendizaje evaluables redactados en el BOE sobre la Iglesia (*Boletín Oficial del Estado*, núm. 47, martes 24 de febrero de 2015. Sec. I. pp. 15745-52):

1º curso bloque 4. Permanencia de Jesucristo en la historia: la Iglesia

Contenidos	Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje evaluables
<p>La Iglesia, familia de Jesús.</p> <p>Espacio y tiempo sagrado en la Iglesia.</p> <p>El domingo, día dedicado al Señor.</p>	<p>1. Reconocer que los cristianos formamos una familia.</p> <p>2. Distinguir los espacios y tiempos sagrados de otros lugares y tiempos.</p> <p>3. Subrayar los elementos distintivos del domingo como día especial.</p>	<p>1.1 Asocia las características de la familia de la Iglesia con las de su familia.</p> <p>2.1 Expresa el respeto al templo como lugar sagrado.</p> <p>3.1 Conoce y expresa el sentido del domingo.</p>

2º curso bloque 4. Permanencia de Jesucristo en la historia: la Iglesia

Contenidos	Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje evaluables
<p>El Bautismo: incorporación a la Iglesia.</p> <p>La unidad eclesial: hijos de un mismo Padre.</p> <p>Jesucristo santifica el tiempo: el año litúrgico.</p>	<p>1. Reconocer el Bautismo como medio para formar parte de la Iglesia.</p> <p>2. Observar y comprender los signos presentes en la liturgia bautismal.</p> <p>3. Tomar conciencia de que el Padre genera la unidad de la Iglesia.</p> <p>4. Conocer el año litúrgico y sus tiempos.</p>	<p>1.1 Conoce y explica con sus palabras el sentido del Bautismo.</p> <p>1.2 Identifica a los padres, padrinos, presbíteros, bautizados como pueblo generado por Jesús.</p> <p>2.1 Asocia los elementos materiales del agua, la luz y el óleo con su significado sacramental.</p> <p>3.1 Relaciona la unidad de la Iglesia con la unidad de los órganos de su propio cuerpo.</p> <p>3.2 Señala en diferentes expresiones artísticas la representación de Dios como padre de todos.</p> <p>4.1 Construye un calendario donde ubica los diferentes tiempos litúrgicos.</p>

3º curso bloque 4. Permanencia de Jesucristo en la historia: la Iglesia

Contenidos	Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje evaluables
<p>La Iglesia continuadora de la misión de Jesús.</p> <p>Los cristianos expresan la amistad con Dios en el diálogo con Él y a través de su vida.</p> <p>El Padrenuestro, signo de pertenencia a la</p>	<p>1. Identificar y valorar las acciones de la Iglesia que continúan la misión de Jesús.</p> <p>2. Señalar la oración como una forma de expresión de la amistad con Dios.</p> <p>3. Descubrir rasgos de la amistad con Dios en la vida</p>	<p>1.1 Busca testimonios de la acción misionera y caritativa de la Iglesia como continuidad de la misión de Jesús.</p> <p>1.2 Crea relatos breves para expresar cómo la acción misionera, la caridad y los sacramentos ayudan a lograr la felicidad de las personas.</p> <p>2.1 compone textos que expresen el</p>

comunidad cristiana.	cotidiana. 4. Comprender que la oración del Padrenuestro expresa la pertenencia a la comunidad eclesial.	diálogo de la persona con Dios. 2.2 Recopila y pone en común con sus compañeros oraciones que la comunidad cristiana utiliza cotidianamente. 3.1 Observa y descubre en la vida de los santos manifestaciones de la amistad con Dios. 4.1 Explica significativamente el origen del Padrenuestro. 4.2 Reconstruye y dramatiza el contexto en el que Jesús entrega la oración del Padrenuestro a los discípulos.
----------------------	---	---

4° curso bloque 4. Permanencia de Jesucristo en la historia: la Iglesia

Contenidos	Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje evaluables
El sacramento de la Reconciliación. La celebración de la Eucaristía. La Cuaresma: tiempo penitencial.	1. Explicar que a través del sacramento de la Reconciliación Dios concede el perdón. 2. Diferenciar signos y momentos de la celebración eucarística. 3. Conocer rasgos de la Cuaresma como tiempo penitencial.	1.1 Conoce y explica las condiciones para acoger el perdón de Dios. 1.2 Describe los pasos de la celebración del sacramento del Perdón. 2.1 Vincula símbolos, significados y momentos en la celebración eucarística. 3.1 Investiga y presenta con diversos recursos obras e instituciones de la Iglesia de carácter penitencial.

5° curso bloque 4. Permanencia de Jesucristo en la historia: la Iglesia

Contenidos	Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje evaluables
<p>La Iglesia: ministerios y servicios.</p> <p>La Eucaristía, renovación del sacrificio de Jesús en la cruz.</p>	<p>1. Conocer y respetar la composición de la Iglesia.</p> <p>2. Identificar el vínculo que existe entre la Última Cena y la pasión, muerte y resurrección de Cristo.</p>	<p>1.1 Identifica y describe los rasgos y funciones de los diferentes miembros de la comunidad eclesial.</p> <p>2.1 Explica y valora el significado de las palabras de Jesús en la Última Cena.</p> <p>2.2 Asocia la celebración de la Eucaristía con las palabras y los gestos de Jesús en la Última Cena.</p>

6° curso bloque 4. Permanencia de Jesucristo en la historia: la Iglesia

Contenidos	Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje evaluables
<p>Los sacramentos al servicio de la misión de la Iglesia:</p> <p>Confirmación, Orden y Matrimonio.</p> <p>La Pascua, tiempo de resurrección. Los frutos de la resurrección de Jesús: la alegría y la paz.</p> <p>Los cristianos, testigos de la resurrección.</p>	<p>1. Diferenciar la aportación de los sacramentos de servicio a la misión de la Iglesia.</p> <p>2. Identificar los rasgos del tiempo litúrgico de la Pascua.</p> <p>3. Reconocer y valorar el cambio de vida generado por el encuentro con el Resucitado.</p>	<p>1.1 Conoce y explica con ejemplos la razón por la que Confirmación, Orden y Matrimonio están al servicio de la Iglesia.</p> <p>1.2 Aprende y diferencia los signos y momentos celebrativos de la Confirmación, el Orden y el Matrimonio.</p> <p>2.1 Señala y explica los principales signos pascuales.</p> <p>2.2 Crea una composición donde se exprese la alegría y la paz que experimentaron los discípulos al encontrarse con el Resucitado.</p> <p>3.1 Selecciona testimonios de cristianos y justifica el cambio generado por el encuentro con el Resucitado.</p>

En las tablas del currículum se puede observar que solo en primero y en segundo utiliza tres de los diferentes nombres que la Iglesia ha recibido a lo largo de la historia, que son: familia de Dios, templo santo y pueblo de Dios. Estos nombres son importantes para comprender el misterio de la Iglesia, ya que son cercanos a la vida cotidiana de los niños y de este modo les facilita entender una realidad misteriosa. Así los niños se acercan a la realidad de la Iglesia con la sencillez que les caracteriza y pueden entender más con más facilidad algo que se les hace complicado entender.

Además de eso vemos como le da mucha importancia a los sacramentos que la Iglesia ofrece sobre todo en los cursos más avanzados. Los sacramentos son la puerta para entrar en la Iglesia y para vivir la vida de Cristo dentro de ella.

4.-Desarrollo psicológico en la infancia

Hasta aquí hemos situado el trabajo en relación con el currículum de la asignatura de religión de la LOMCE. En este punto explicaremos el marco en el que se centra nuestro trabajo: los alumnos de Enseñanza Primaria a los que se dirige el modo de explicar qué es la Iglesia y sus características psicológicas. Queremos plantear las ideas sobre la Iglesia que el profesor debe tener en su mente como telón de fondo, para que sus alumnos puedan entender qué es la Iglesia y el mensaje que transmite; este mensaje no es otro que Jesucristo resucitado y sus enseñanzas.

Por eso describiremos sintéticamente el desarrollo psicológico en la infancia. De esta manera el profesor podrá tener en cuenta estas características a la hora de dar a una clase a los alumnos de estas edades.

Aun así hay que tener en cuenta que no todos los niños y niñas son iguales; puede ser que algunos se desarrollen más rápido de lo normal y que haya otros a los que les cueste más tiempo. Por lo tanto no hay que tomarse estos puntos al pie de la letra, sino que hay que utilizarlos como referencia.

El desarrollo psicológico en la infancia tiene un carácter multifactorial, en el que destaca fundamentalmente el potencial genético, pero en el que tiene una importancia fundamental la interacción con el entorno que le cuida y con la formación integral tanto conductual, emocional como espiritual.

Existen diferentes patrones y teorías sobre las características de los rasgos psicológicos en las diferentes etapas vitales en la infancia. Antes de centrarnos en los rasgos

psicológicos de los niños entre los 6 a 12 años (etapa que tiene una importancia significativa ante los cambios que se producen y el comienzo de los cambios biológicos, psíquicos y comienzo de uso de la razón), vamos a resumir las útiles sugerencias clásicas de Piaget. Ya en 1958 sugirió ocho principios que sirven de base para explicar el desarrollo de los diferentes estadios:

1. El estadio, o estructura, se caracteriza como un todo y no como la mera yuxtaposición de unas partes. El concepto de estadios definibles implica características de conducta que poseen cierto grado de estabilidad y de autonomía.
2. Existe una secuencia invariable de transición de un estadio a otro.
3. Aunque se presentan líneas de desarrollo del estadio múltiple e independiente, cada línea puede tener también su propia trayectoria.
4. Cada estadio sucesivo del desarrollo normal representa un avance con respecto al estadio anterior (es decir, el cambio es cualitativo, no sólo cuantitativo).
5. Cada estadio posterior suplanta a todos los estadios anteriores, puesto que las estructuras creadas previamente pasan a ser parte integral de las estructuras posteriores.
6. Cada estadio avanza en dirección a una complejidad de organización mayor, desde un estado de relativa globalidad a un estado de mayor diferenciación e integración.
7. Los factores biogénéticos, ambientales, psicológicos, espirituales, así como la experiencia, contribuyen al desarrollo y lo facilitan, incluidas las funciones adaptativas y de respuesta.
8. Existen posibles períodos críticos o sensibles durante los cuales se dan las condiciones idóneas para la aparición y el desarrollo de funciones importantes. No obstante, durante estos períodos sensibles la función emergente es también más vulnerable (Cf Lewis, M. 2006, pp. 13-43).

De lo anteriormente descrito, se deduce que es necesario abarcar todos los factores que pueden influir para el adecuado desarrollo integral de la persona.

La etapa a partir de los 6 años es una de esas etapas (estadios claves) en la que, tanto para la adecuada maduración psicológica, como para la adquisición de los valores fundamentales de la persona, son determinantes la orientación adecuada y el establecimiento de vínculos. Esta es la etapa en la que se inicia la enseñanza primaria

A partir de los 6 años el sujeto comienza a abrirse de forma natural hacia el exterior, busca nuevas experiencias y surge la curiosidad; el rasgo fundamental es la aparición de los inicios de la capacidad de razonar. Si bien hasta los 7-8 años estamos ante la fase representativa preoperatoria, en la que comienzan a aparecer no solo lo concreto y presente, sino también la capacidad de adquirir conocimientos abstractos. Es la edad propicia para el desarrollo del pensamiento operativo concreto. Este se basa fundamentalmente en la capacidad para retener datos y analizar las cosas con sentido crítico y causal; se diferencia de la etapa anterior donde predominaba lo imaginativo. También la adquisición de las nociones fundamentales que el lenguaje le permite adquirir y trabajar en su pensamiento (capacidad de organizar: número, clases, géneros, ejercicios sobre representaciones concretas, construcción representativa de lo real) permiten al niño plantearse los primeros problemas sociales, escolares y del juego colectivo. Comienza a ser consciente de que su anterior mundo es limitado y, por tanto, su interés por lo que le rodea implica preguntas sobre el por qué y para qué (causalidad/finalidad). Comienza a establecer y elaborar los primeros juicios de valor, así como mayor conciencia de sí mismo y adaptación del “yo” al mundo objetivo.

Comienza a buscar más allá del grupo social y su familia; se interesa por las primeras cuestiones morales; esta fase está marcada en gran medida por la necesidad de mostrarse, y al mismo tiempo también es muy importante la vinculación a los hábitos, a los gestos, a la espiritualidad de los adultos, así como la imitación de lo que hacen las personas mayores de su entorno.

A partir de los 7-8 años, al comienzo, la razón se esboza en su forma propiamente lógica, pero solamente en cuanto lección aprendida, y ésta es la edad “escolar” por excelencia. A continuación, la sujeción de las disciplinas morales y sociales (religión, escuela, familia) ejercen una creciente pasión para el establecimiento del orden de los sentimientos, de las acciones y de las reglas del pensamiento. Incluso el juego mismo se hace más jerarquizado y social. Esta es la fase de la Inteligencia concreta: se supera la fase del pensamiento operativo concreto anterior y se integra en un nuevo estadio. El niño es capaz de establecer operaciones simples tanto intelectuales como morales y sociales; establece un sistema de conjunto coordinado y reversible y establece las primeras ejecuciones de la ley de causalidad. Las principales características son:

- Adquisición de operaciones intelectuales todavía marcadas por un carácter concreto y basado en reglas, pero que comienzan a abrirse al pensamiento

lógico; además se pierde el valor absoluto que tenía el adulto en las etapas anteriores

- Constitución de su propia escala y sistema de valores, tanto intelectuales, espirituales, morales y sociales.

Como consecuencia de lo que hemos expuesto, estamos en la etapa básica para la adecuada formación de la conciencia. El niño se vuelve más estable y responsable en todos los ámbitos, de forma paralela a su mayor estabilidad física. De aquí que estemos en uno de esos períodos críticos donde se hace necesaria una atención integral tanto física, psíquica, social y espiritual que evite posibles vulnerabilidades y que fortalezca su escala de valores y formación. (Para todo lo explicado hasta aquí, Cf E y, B. y otros, 1978, pp. 12-28).

No queremos añadir más detalles. El objetivo de este apartado es simplemente recordar que el profesor debe conocerlo en profundidad si desea realizar bien su tarea docente. Además el conocimiento teórico que aquí se ha resumido habrá de ser enriquecido por la experiencia del profesor; hay que tener en cuenta que el conocimiento teórico no suplirá la habilidad del profesor para descubrir que las teorías no coinciden siempre con las situaciones de las personas; lo importante es conocer a cada persona, y la teoría sobre la evolución psicológica nos ayuda mucho en esa labor.

5.- Cómo explicar la Iglesia en Educación Primaria

5.1-Nombres de la Iglesia

Esta es la parte más importante del trabajo desde el punto de vista didáctico. Vamos a explicar los nombres de la Iglesia para que los alumnos y alumnas de Enseñanza Primaria sean capaces de entender qué es la Iglesia.

La exposición se apoyará en dos textos (los subrayados de las citas son nuestros):

- Una cita del Catecismo de la Iglesia Católica: “En la Sagrada Escritura encontramos multitud de imágenes y de figuras relacionadas entre sí, mediante las cuales la Revelación habla del misterio inagotable de la Iglesia. Las imágenes tomadas del Antiguo Testamento constituyen variaciones de una idea de fondo, la del "**Pueblo de Dios**". En el Nuevo Testamento (cf. *Ef* 1, 22; *Col* 1, 18), todas estas imágenes adquieren un nuevo centro por el hecho de que Cristo viene a ser "la Cabeza" de este Pueblo (cf. LG 9), el cual es desde entonces su

Cuerpo. En torno a este centro se agrupan **imágenes "tomadas de la vida de los pastores, de la agricultura, de la construcción, incluso de la familia y del matrimonio"** (CCE 753).

- Y otra cita de una obra del apologista italiano V. Messori: “En el Nuevo Testamento, la Iglesia es al mismo tiempo **cuerpo y esposa de Cristo**, es **oveja, rebaño, campo, viña, hogar, piedra, templo, familia**. Y es algo más: de entre todos los nombres, uno de los más usados en las últimas décadas ha sido el de «**pueblo de Dios**».” (Vittorio Messori, 306).

En este fragmento de la obra de Messori se hace referencia a las imágenes que menciona el catecismo tomadas de la vida de los pastores, de la agricultura, de la construcción, incluso de la familia y del matrimonio; pero Messori menciona los nombres concretos.

A continuación explicaremos algunos de los nombres que la Iglesia ha recibido. No nos dirigimos a los alumnos, sino a los profesores.

No separamos los nombres por cursos ya que consideramos que todos los ejemplos pueden utilizarse en todas las etapas dependiendo del contenido que se esté tratando y de los objetivos que se quieras conseguir en cada momento.

a) Templo. Como estamos reflexionando sobre la enseñanza a alumnos de primaria, comenzamos por lo que nos parece más conocido para ellos. Los alumnos de los primeros cursos conocen los edificios que llamamos iglesias.

Podemos empezar por ahí la explicación de la Iglesia con mayúscula como institución. Así como una iglesia es un edificio en el que está Dios, la Iglesia es una organización que ha puesto en marcha Dios para reunir a todos los hombres. En ella encontramos a Dios y las demás personas que lo buscan y caminan juntos a su encuentro: los cristianos. La Iglesia abre sus puertas a todos los hombres.

La Iglesia es un templo formado por piedras vivas que somos cada uno de los cristianos. En el templo que llamamos iglesia vive Dios, nuestro Padre, Jesucristo presente en el sagrario, con su cuerpo, sangre, alma y divinidad, y el Espíritu Santo; donde está una persona de la Santísima Trinidad, allí están las tres. En la Iglesia universal, formada por las piedras vivas que somos los cristianos, está presente también la Santísima Trinidad: está presente en toda alma en gracia y por tanto unida a Dios y a todos los demás cristianos.

Así como acudimos al templo para encontrarnos con Dios y con los demás cristianos, así en la Iglesia, de la que somos piedras vivas, nos encontramos y nos unimos a Dios y a los demás cristianos.

También se puede explicar con esta imagen la importancia de los cimientos de una casa: una construcción tiene que tener sus cimientos en una roca dura y resistente; si no se hace así, cuando las lluvias y los vientos fuertes lleguen, la construcción se vendrá abajo. Así pues, la Iglesia tiene como piedra angular, como sus cimientos, a Cristo; Cristo es el cimiento sobre el que se edifica la Iglesia. A través de Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre, nos llega la gracia de Dios en su Iglesia.

b) Familia. Para que una familia esté unida tiene que haber comunión entre todos los miembros; no podemos dejar de preocuparnos por los miembros de nuestra familia; debemos cooperar todos juntos para así ayudarnos los unos a los otros y hacernos llegar a lograr nuestros objetivos de manera más sencilla.

Entre los miembros de una familia también tiene que haber un amor incondicional, un amor desinteresado: esto supone que en la familia se quiere y se acepta a los demás como son, con todos sus defectos y virtudes, no por lo que tienen, sino por lo que son. Todo esto nos lleva a que dentro de una familia no puede dejar de haber una donación a todos los miembros, no podemos renunciar a estar dispuestos a ofrecer nuestra ayuda a ninguno de los miembros. La familia es un lugar de aceptación y donación. Del mismo modo, la Iglesia, familia, nos acoge como hijos de Dios mediante el bautismo; se convierte en nuestra **madre** y al aceptarla como madre aceptamos al resto de todos sus hijos como hermanos. Esto quiere decir que todos entramos a formar parte de la gran familia de Dios, por lo que tenemos que darnos completa e incondicionalmente a esta familia espiritual al igual que a nuestra familia biológica.

c) Pueblo de Dios. Un pueblo es una comunidad de personas. Esta expresión se utiliza en el Concilio Vaticano II y su uso se ha hecho más frecuente desde entonces para referirse a la Iglesia.

Como nos cuenta el Antiguo Testamento, Dios eligió al pueblo de Israel para revelarse, y lo acompañó a lo largo de su historia. Cuando Jesús funda la Iglesia, esta tomó el lugar de este pueblo elegido, para así abrirse a toda la humanidad.

El cardenal Ratzinger señala que este nombre es interesante porque hace ver la continuidad de la Iglesia y del Nuevo Testamento con el Antiguo Testamento. Pero

señala que no se puede absolutizar el nombre de Pueblo de Dios, pues no recoge la totalidad de la realidad que es la Iglesia; hay que complementarlo con los otros nombres, especialmente con el de **cuerpo de Cristo**: la Iglesia es “cuerpo de Cristo, es mucho más que la simple suma de sus miembros” (Ratzinger 1985, 56).

d) Cuerpo de Cristo. Así como nuestro cuerpo sigue las órdenes que nuestra cabeza nos da, consideramos a la Iglesia el cuerpo de Cristo porque Él es su cabeza. Las acciones de la Iglesia siguen las pautas de Cristo, su cabeza, al igual que nuestras manos acatan nuestras órdenes y no son capaces de hacer ninguna acción que no sea antes pensada en nuestra mente. Todos los miembros de la Iglesia estamos unidos en Cristo, nuestra cabeza, como miembros; esto quiere decir que cada uno de nosotros tiene una función distinta.

Al igual que un esguince de tobillo afecta a todo el cuerpo, ya que no podemos andar correctamente, que uno de nosotros se aleje de Cristo nos afecta a todos los miembros del cuerpo. De la misma manera los miembros sanos ayudan a que el cuerpo en su conjunto esté sano.

Al hilo de estas ideas, recojo unas palabras del cardenal Ratzinger para que el profesor tenga una idea más profunda de esta imagen que estamos considerando: “...quien habla de Jesucristo como el mediador para todos, también para todas las épocas, no puede guardar silencio sobre el hecho y el modo en que Cristo está siempre personalmente presente y no permanece en el pasado. Ahora bien, esta presencia cristológica se llama Iglesia. Esta se basa en el hecho de que Cristo siempre cumple su promesa: «Mirad que yo estoy siempre con vosotros cada día, hasta el fin del mundo» (*Mt* 28, 20). Esta presencia permanente se da de tal modo que él siempre crea un cuerpo, en el que reúne a los hombres y en quienes prolonga su corporalidad. Justamente él no es Cristo solamente ayer, sino que es Cristo hoy y para siempre (*Heb* 13, 8). Pero si él es único, entonces este «cuerpo» a su vez solo puede ser único, a pesar de que empíricamente aparece desgarrado. En consecuencia, esta unidad no puede ser una utopía o trasladada a la escatología, por así decir también tiene que ser materializada en la misma historia, incluso debe ser personalizada allí. Si es cierto que toda salvación tiene que ver con él (en cualquier forma que sea siempre) y que la Iglesia es inseparable de él, entonces es claro que esta Iglesia participa en su mediación universal y que en toda referencia a él también está contenida de alguna manera la Iglesia” (Ratzinger 2004, 75).

e) **Redil.** Es un aprisco cercado por un vallado, es decir, el lugar donde los pastores guardan el ganado para protegerlo de estar en la intemperie. De esta manera comprendemos que la Iglesia es el lugar que Dios nos ha puesto para protegernos de la intemperie, es decir, un lugar en el que todos sus hijos pueden resguardarse y sentirse apoyados.

f) **Madre.** Comprendemos la Iglesia como madre de todos los cristianos, ya que la Iglesia como todas las madres engendra a sus hijos por medio de las aguas bautismales que nos hacen hijos de Dios Padre, los inserta en el cuerpo de Cristo por medio de la Eucaristía y los llena del Espíritu Santo en el sacramento de la Confirmación; en definitiva, la Iglesia nos hace nacer a la vida nueva en Cristo, a la vida de gracia, y nos da los medios para permanecer con perseverancia en esa nueva vida.

Además los ama con amor maternal: ama a cada uno de sus hijos incondicionalmente, velando por ellos y acompañándolos a lo largo de toda su vida. Al igual que la madre alimenta a sus hijos, la Iglesia alimenta a sus hijos mediante los sacramentos.

Queremos hacer aquí una puntualización citando de nuevo al cardenal Ratzinger: “Preguntar por el significado de la necesidad de salvación del Bautismo es una de las cuestiones más candentes de la época moderna. El Concilio Vaticano II dijo al respecto que las personas que buscan a Dios y que en ese sentido tienden en su interior hacia lo que es el Bautismo, también lograrán la salvación. Es decir, que buscar a Dios supone ya una participación íntima en el Bautismo, en la Iglesia, en Cristo” (Ratzinger 2005, 378).

g) **Esposa.** San Pablo dice que la Iglesia es esposa de Cristo (Cf *Ef* 5, 22-33). Cristo es el marido de la Iglesia; y la Iglesia es su esposa. En consecuencia Cristo ama a la Iglesia como un marido bueno ama a su esposa; y la Iglesia debe amar a Cristo como una esposa buena ama a su esposo. Cristo y la Iglesia van a la par y dan a sus hijos todos los medios para que vivan felices en la tierra y lleguen al cielo, su meta definitiva. Cristo y la Iglesia han de amarse mutuamente, ser fieles y cuidar a sus hijos de la misma manera que unos buenos padres cuidan a sus hijos.

Esta imagen es muy profunda y el profesor debe entender su significado: el matrimonio no solo es signo de la unión de Cristo con la Iglesia, sino que existe una relación real entre matrimonio y la unión entre Cristo y la Iglesia. El matrimonio cristiano participa de la unión de Cristo y su Iglesia. Por eso los esposos cristianos deben amarse como

Cristo amó a su Iglesia hasta entregarse por ella. Así lo explica un canonista experto en matrimonio cristiano: “Entre signo (matrimonio, realidad natural elevada) y cosa significada (la unión de Cristo y la Iglesia) existe una relación real, no meramente simbólica. Aparte de su capacidad para causar la gracia y santificar la vida de los esposos, el matrimonio cristiano no tiene con la Alianza esponsal de Cristo y la Iglesia una simple relación de semejanza: el mismo matrimonio es misterio y signo, está conformado en su propio ser por el misterio divino del que participa” (Rincón Pérez 1998, 285).

h) Maestra. Un maestro es aquel que nos guía, nos educa y nos enseña en nuestra infancia, cuando aún no tenemos las capacidades para ser autosuficientes. La vida cristiana nunca llega a ser autosuficiente, ya que constantemente necesita de la gracia de Dios que recibimos a través de Cristo en la Iglesia. La obligación de un profesor es la de enseñar a sus alumnos a vivir, a desenvolverse en la vida. Así pues, la Iglesia nos enseña a vivir de la manera que Dios quiere que vivamos, ya que solo a través de la Iglesia uno aprende la verdad de Cristo; una verdad que no se impone por la fuerza, sino que se propone al hombre con respeto a su libertad.

“Reiterando —escribe Messori— que de la libertad católica forma parte el respeto a la sensibilidad y a la historia de cada uno (así que cada uno puede tener sus tendencias, siempre que no excluyan las de los demás) tienen un eco especial para mí las definiciones de la Iglesia como «Madre», como «Casa», como «Patria». (...) Pero me gusta mucho lo de la Iglesia como «Maestra»; más aún, esta función es una de sus razones de existir” (Messori, 312). El autor vuelve a mencionar los nombres de la Iglesia, esta vez añade uno muy interesante, el de «Maestra», ya que como expone en el texto citado es uno que a él personalmente le gusta mucho. También añade más adelante que es para lo que la Iglesia realmente fue creada. Por la misma razón, a nosotros nos parece muy importante esta imagen y, en consecuencia, pensamos que esta última idea debe ser bien interiorizada por los alumnos.

i) Hogar. La Iglesia es nuestro hogar, nuestra casa, aquel sitio donde queremos vivir y donde queremos volver para sentirnos cómodos y estar con los nuestros. Al igual que en nuestra casa nos reunimos con nuestra familia, en la Iglesia nos reunimos con Dios y con la familia de Dios.

j) Rebaño. Un rebaño es un conjunto de ganado, especialmente del lanar. Los miembros de la Iglesia, los hijos de Dios, somos el conjunto de personas que estamos

bajo la mirada cuidadosa, amorosa y atenta de Jesús, que se llama a sí mismo “buen Pastor”, que está dispuesto a dar la vida por sus ovejas (Cf *Jn* 10, 11).

Toda la Iglesia tiene como pastor supremo del rebaño de Cristo al sucesor de Pedro, que es el Papa (Cf *Jn* 21, 15-17). Además en cada Iglesia particular hay un pastor, que es el sucesor de los apóstoles: el obispo; en el Evangelio está escrito cómo Jesús confiere potestad a los Doce apóstoles (Cf *Mt* 18, 18; *Jn* 21, 15-17).

Cada rebaño tiene un pastor (un obispo ayudado por sus sacerdotes) encargado de guiarlos por el camino correcto para que así sean felices en la tierra y lleguen a la felicidad eterna del cielo.

Nosotros somos las ovejas de Dios, así como el pastor conoce a cada una de sus ovejas y vela por cada una, Dios nos conoce a todos nosotros por nuestro nombre y vela por nosotros.

Como podemos ver en la parábola de la oveja perdida (Cf *Lc* 15, 1-7), Jesús se desvive por cada una de sus ovejas: es como un pastor que aun teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas no la da por perdida, sino que va a buscarla hasta que la encuentra. Y al hallarla, cuenta orgulloso a sus amigos cómo ha podido traer de vuelta a su oveja extraviada. Con esta simple parábola, Jesús nos enseña que Dios, Padre, no nos abandona después del pecado y que se alegra más por un pecador arrepentido que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse (Cf *Lc* 15, 7).

Esta imagen es muy útil para explicar la misericordia de Dios y también la estructura jerárquica de la Iglesia.

Lo que hemos explicado está relacionado con una imagen que Papa Francisco ha empleado en varias ocasiones: la Iglesia es **un hospital en un campo de batalla**. “Ésta es la misión de la Iglesia: la Iglesia que sana, que cura —dice el Papa—. Algunas veces, he hablado de la Iglesia como hospital de un campo de batalla. Es verdad: ¡cuántos heridos hay, cuántos heridos! ¡Cuánta gente necesita que sus heridas sean curadas! Ésta es la misión de la Iglesia: curar las heridas del corazón, abrir puertas, liberar, decir que Dios es bueno, que Dios perdona todo, que Dios es Padre, que Dios es tierno, que Dios nos espera siempre”. Así se manifestaba en una homilía en Casa Santa Marta el 6 de febrero de 2015 (Papa Francisco, 2015).

k) Campo. El campo es un lugar que se labra, en el que se siembra, y donde se cultiva pacientemente para dejar que las plantas crezcan y den frutos abundantes. Entender la

Iglesia como campo es considerarla como el lugar donde el Señor hace lo mismo con los hombres: nos hace nacer a una vida nueva, nos cultiva para que crezcamos en todas las dimensiones de la persona de modo que lleguemos a ser libremente como nuestro creador desea que seamos.

La Iglesia vista como campo no solo hace referencia a un grupo en particular, si no al mundo entero. Al igual que los trabajadores trabajan los campos, labran las tierras..., los cristianos trabajan las almas para que conozcan a Cristo en su Iglesia. El mundo es el campo donde la Iglesia manda para trabajar a sus obreros, los cristianos (obispos, sacerdotes, hombres y mujeres de vida consagrada, y todos los cristianos corrientes que son la mayoría de los miembros de la Iglesia). En esta cita del Evangelio se ve esta imagen: “Después de esto, el Señor designó a otros setenta, y los envió de dos en dos delante de Él, a toda ciudad y lugar adonde Él había de ir. Y les decía: La mies es mucha, pero los obreros pocos; rogad, por tanto, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies”. (*Lc 10, 1-2*).

En la parábola del sembrador (*Cf Mc 4, 1-9; Lc 8, 4-8*), vemos cómo el sembrador siembra semillas que caen en diferentes lugares; unas caen en el camino y los pájaros se las comen; también siembra en terreno rocoso y por no tener tierra suficiente crece demasiado rápido y el sol quema la cosecha; o las malas hierbas estropean la cosecha de otra zona; pero también hay semillas que caen en buen lugar y dan fruto abundante. Dios es el sembrador que siembra en las personas; el campo en el que cae la semilla son las personas libres, y por eso, porque son libres, la semilla produce distintos frutos en cada persona.

k) Viña. Esta imagen subraya la unión de los cristianos con Cristo. Una viña es un terreno lleno de vides. Tal y como explica Jesús con la comparación de la vid y los sarmientos, un sarmiento que se separa de la vid no puede dar frutos, porque se seca y muere (*Cf Jn 15, 5*). Esto está directamente referido a nuestra unión con Cristo: un cristiano que se separa de Cristo no puede dar frutos, es decir, no está teniendo una vida plena.

5.2-Las notas de la Iglesia.

No podemos hablar de la Iglesia sin tener en cuenta que es una, santa, católica y apostólica. Estas cuatro características son las notas peculiares que tiene la verdadera Iglesia fundada por Jesucristo. Sin esta explicación, este trabajo quedaría incompleto.

Simplemente resumiremos lo que explica el Catecismo de la Iglesia Católica en los puntos 811-870.

La Iglesia es una por su origen, Dios, que es uno solo. El fundador de la Iglesia, Cristo, es cabeza de un solo cuerpo, que dio unidad a todos los pueblos que están llamados a formar la Iglesia. También ayuda el Espíritu Santo en esta unidad, ya que habita en el alma de todos los creyentes, uniéndonos entre nosotros y en Cristo. Además, el Espíritu Santo mueve a los cristianos a cumplir el mandato de Jesús para ayudar a que todas las personas se salven: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio” (*Mc 16, 15*).

La Iglesia es santa gracias a Cristo. Él aceptó a la Iglesia como esposa, dándose completamente a ella como un marido a su mujer, y de esta manera la santificó para siempre. La Iglesia también es santificadora, ya que acepta a todos los pecadores en su seno para hacerlos santos; es por eso que necesita estar siempre renovándose y convirtiéndose. Cristo es siempre santo, vivió fuera del pecado y dio su vida por nosotros para salvarnos del pecado; por esta razón, la Iglesia, como esposa, sigue con la misión de santificar a las personas ayudándolas a vivir en la virtud y no en el pecado. Sin embargo, nunca hay que olvidar que las personas humanas que formamos parte de la Iglesia, incluso los ministros, deben reconocerse pecadoras. Solo la Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, estuvo libre de pecado desde el momento mismo de su concepción; toda su vida fue inmaculada, sin pecado.

La Iglesia es católica, que quiere decir universal. Allí donde esté la Iglesia, siempre estará Cristo, ya que aceptamos a la Iglesia como cuerpo de Cristo y nos ofrece la salvación a través de los sacramentos. Todos los bautizados formamos parte de la Iglesia católica.

La Iglesia es apostólica desde su fundación, ya que fueron los apóstoles quienes recibieron de Cristo la misión que Él mismo había comenzado: la misión de anunciar el Evangelio por todo el mundo. El Espíritu Santo ayuda a la Iglesia a continuar con esta misión. Ahora la Iglesia sigue enseñando y santificando bajo la guía de los sucesores de los apóstoles, que continúan la misión de extender el mensaje de Cristo por todo el mundo, en todos los tiempos. La misión de la Iglesia es ayudar a cada persona a encontrarse con Jesús resucitado.

5.3-Consideraciones sobre concepciones erróneas de la Iglesia

Pienso que es interesante y útil mencionar algunas concepciones equivocadas sobre la Iglesia. Para el profesor es indispensable conocer muy bien qué es la Iglesia, pero también le ayudará pensar en ideas desafortunadas sobre la Iglesia. Estas ideas están muy extendidas en la actualidad. Y entenderlas será una ayuda para explicar bien la realidad de la Iglesia. Además, en ocasiones, descubrir los errores y rebatirlos puede resultar beneficioso para comprender mejor la realidad que estamos estudiando.

a) No es una asociación simplemente humana. No es una simple asociación de personas para conseguir fines buenos; no es algo horizontal. La Iglesia tiene dos dimensiones:

- La horizontal, la relación de los cristianos entre sí. Es lo que se llama la "comuni3n de los santos": lo que hace una persona, bueno o malo, beneficia o perjudica a los dem1s, as3 como en el cuerpo, un parte enferma repercute en el resto del cuerpo.
- La vertical: la relaci3n de los hombres con Dios, que hace que la gracia y la ayuda de Cristo llegue a todos los hombres, y es lo que les da la vida sobrenatural. As3, Cristo es la Cabeza del cuerpo que es la Iglesia.

b) No es una ONG, no es una organizaci3n de ayuda humanitaria, ni de fines ben3ficos. Su fin es sobrenatural: dar los medios a los hombres y mujeres para conseguir su fin. El fin de todos los hombres es llegar a la vida eterna, al Cielo, y comenzar la instauraci3n del Reino de Dios en la tierra, un Reino de paz y de alegr3a.

c) La Iglesia no tiene como finalidad solucionar directamente los problemas humanos, ni el hambre en el mundo, ni las injusticias, ni defender ideas pol3ticas concretas para solucionar esos problemas, etc. La Iglesia tiene como fin ayudar a las personas humanas a ser santas; para esto necesitan conocer a Jesucristo y su mensaje; de este modo, cada persona contribuir1 a hacer un mundo m1s justo tanto con su actuaci3n personal como colectiva. Pero el fin de la Iglesia es sobrenatural: la salvaci3n de los hombres. Lo dem1s viene como una consecuencia de la persecuci3n de este fin.

d) La Iglesia no est1 para proponer ni para imponer ideas pol3ticas. No debe pronunciarse en temas pol3ticos, porque no es su misi3n. Los temas pol3ticos que son opinables, que son casi todos, Dios los ha dejado a la libre determinaci3n de los hombres, y la Iglesia respeta y ama esa libertad, pero no tiene ideas pol3ticas propias.

En este punto hay que hacer dos aclaraciones:

- La Iglesia puede hablar del mensaje de Jesucristo en cuestiones que se oponen a las ideas de los diferentes partidos políticos, pero no lo hace con una finalidad política, sino con el fin de defender la dignidad de la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios. La actuación de la Iglesia debe encaminarse siempre a buscar la salvación de los hombres y la gloria de Dios.
- Los cristianos tienen el derecho y el deber de participar en la vida política. Cuando hacen política actúan bajo su responsabilidad personal, no en representación de la Iglesia.

6.-Conclusiones

Concluimos entonces que la Iglesia es un misterio; sin embargo no es un misterio irracional, ya que Dios nos otorgó la inteligencia y mediante este don podemos entender que el conjunto del mensaje que enseña la Iglesia no repugna nuestra capacidad de comprender quién es la persona humana, qué es el mundo y quién es Dios. Aun así continúa siendo un misterio, ya que asumimos que nuestra inteligencia es limitada y existen realidades que no podemos comprender en toda su profundidad. El mensaje de la Iglesia ha sido revelado por Dios, sobre todo, a través de Jesucristo, cumbre de la revelación divina. Además la Iglesia enseña que Dios nos da la fe, que es una ayuda para comprender el mensaje que Dios ha revelado a los hombres y a las mujeres.

Por lo tanto, tomando como punto de partida que la Iglesia es un misterio, consideramos útil emplear los nombres y las imágenes usados a lo largo de la historia, para que los alumnos de Enseñanza Primaria puedan conocer mejor la realidad de la Iglesia. Son comparaciones con realidades que ellos conocen bien: familia, madre, maestra...

No hemos querido explicar los nombres atendiendo a los diferentes cursos o edades, ya que, como hemos mencionado en las características del desarrollo psicológico de los alumnos, estas cualidades no evolucionan de igual manera en todas las personas; conocer las características de cada edad es de gran ayuda para el profesor, pero es imprescindible, y más todavía en la educación religiosa, el mayor conocimiento posible personal de cada alumno. Además, cada clase es un grupo de personas diferente y, por eso, muchas veces, lo que quizás sirve para un curso puede no ser útil para el curso siguiente.

Por último no debemos olvidar las situaciones personales tan diferentes que se encuentra el profesor dentro del aula. Siempre, pero más en la sociedad actual,

dependiendo del lugar en el que está el colegio, y de las características del colegio, el profesor encuentra en la misma clase tipos muy diferentes de alumnos: con dificultades de aprendizaje o de desarrollo, provenientes de otras culturas, con situaciones familiares diferentes, y otras variables.

7.-Bibliografía

DOCUMENTOS DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA

- *Catecismo de la Iglesia Católica*(Lo citaremos como CCE)
- *Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica*
- Concilio Vaticano II, Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium*

MATERIALES DIDÁCTICOS

- Conferencia Episcopal Española (2008). *Catecismo de la Conferencia Episcopal Española Jesús es el Señor y su guía didáctica*. Madrid: EDICE
- Conferencia Episcopal Española (2014). *Catecismo de la Conferencia Episcopal Española Testigos del Señor y su guía didáctica*. Madrid: EDICE

ENSAYOS Y MONOGRAFÍAS

- Messori, V. (2009). *Por qué creo*. Barcelona: Libros libres
- Ey, H., Bernard, P., Brisset, CH., (1994) *8ª Edición Tratado de Psiquiatría*. Barcelona: MASSON S.A.
- Lewis, M. (2006). Desarrollo durante la infancia y la adolescencia. En Wiener, Jerry M. Dulcan Mina K. *Tratado de Psiquiatría de la infancia y la adolescencia*. Barcelona: ELSEVIER y MASON S.A.
- Ratzinger, J.
 - (1985). *Informe sobre la fe*. Madrid: BAC Popular
 - (2004). *Caminos de Jesucristo*. Madrid: EDICIONES CRISTIANDAD, S.A.
 - (2005). *Dios y el mundo*. Barcelona: DEBOLSILLO
- Rincón-Pérez, T. (1998). *La liturgia y los sacramentos en el derecho de la Iglesia*. Pamplona: EUNSA

OTROS TEXTOS

- Boletín Oficial del Estado, núm. 47, martes 24 de febrero de 2015. Sec. I . 15739-15781

- Papa Francisco, Homilía en Casa Santa Marta el 6 de febrero de 2015
(<http://www.primeroscristianos.com/index.php/noticias-del-papa/item/2179-francisco-en-santa-marta-la-iglesia-debe-ser-como-un-hospital-de-campana/2179-francisco-en-santa-marta-la-iglesia-debe-ser-como-un-hospital-de-campana>)